

Libertad de expresión: discreta tecnología KVM para atriles LUXAV

- **Sector:** Tecnología audiovisual
- **Cliente:** LUXAV Veranstaltungstechnik
- **Región:** Alemania
- **Solución:** Extensión KVM
- **Producto:** Extensores KVM DKM



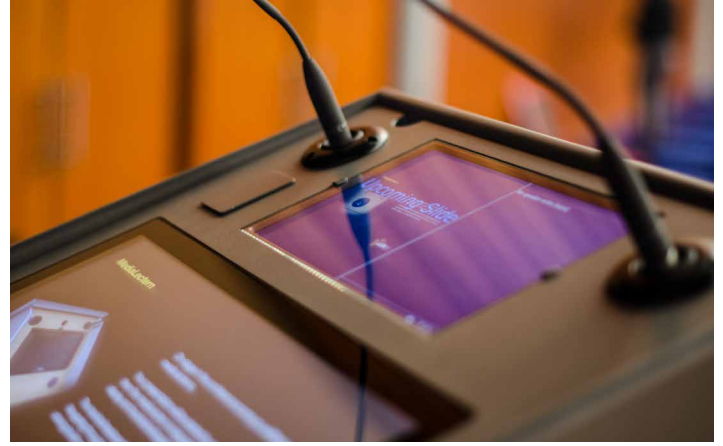
ANTECEDENTES

Un atril es un soporte con una superficie inclinada sobre la que un conferenciante puede colocar sus notas. Suele disponer de un micrófono para que la voz del orador pueda oírse en salas grandes. El especialista en tecnología para eventos, LUXAV, no se conformó con esta sencillísima definición y en el 2003 desarrolló el primer "MediaPult", con un monitor de previsualización integrado, un sistema de gestión para presentaciones intuitivo y un puntero digital. En ese momento se trataba de una auténtica novedad y hubo que explicar a los conferenciantes que ya no tenían que girarse hacia la pantalla ni darle la espalda al público. Entretanto, la tercera generación de MediaPult establece nuevos estándares en términos de funcionalidad y comodidad.

DESAFÍO

El MediaPult 3.0 dispone de una vista con dos pantallas para el conferenciante y permite controlarlo mediante una pantalla táctil, bola de desplazamiento o teclado. De manera opcional puede emplearse un monitor frontal en el que se muestren imágenes, los nombres de los conferenciantes, logotipos y el título de la conferencia. La gran pantalla táctil permite además realizar funciones intuitivas de indicación y marcado e incluso de control por gestos. En el pequeño monitor de vista previa se puede utilizar para mostrar la siguiente diapositiva de presentación, notas, indicaciones de presentación y el tiempo de la intervención de forma totalmente independiente de lo que se visualice en la pantalla para el público. En conjunto, el sistema de control está pensado para ser sencillo e intuitivo y tiene como fin ayudar a los conferenciantes y facilitarles su tarea, no darles todavía más trabajo. El atril también cuenta con un ajuste de altura por control remoto que permite a los usuarios ajustar la altura óptima, a través del director.

El director desempeña un papel clave en LUXAV. En el espacio compacto de un rack, se encuentran la tecnología de transmisión y el conmutador para controlar las señales de imagen, así como los equipos en los que se reproducen las presentaciones y en los que, por supuesto, se puedan mostrar todos los contenidos, tanto si se trata de un PowerPoint, una presentación Prezi, documentos PDF, vídeos o contenido web. Con ello se consigue la máxima flexibilidad y creatividad para los conferenciantes, al mismo tiempo que aumenta la fiabilidad. "Nuestra exigencia profesional es facilitar y asegurar de forma redundante una tecnología para presentaciones que se encuentra bajo el control directo de los técnicos de la cabina de control", explica Carsten Griesel de LUXAV. En caso de que surja un problema, el técnico no tiene que subir a la



tarima, una situación que todo asistente a un congreso conoce y que puede ser una pesadilla para el público y en especial para el conferenciante.

SOLUCIÓN

“También nos encontramos con una serie de señales digitales que deben transferirse de la cabina de control al atril y del atril a la cabina de control”, afirma Griesel. Esto significa que no se dispone de mucho espacio para la tecnología necesaria en el atril, en especial por la motorización para la regulación de altura. Durante el desarrollo del producto, se buscó una solución muy compacta. “Durante el desarrollo del nuevo MediaPult, LUXAV tenía una visión clara y unos requisitos estrictos”, explica Michael Wüst, Account Manager y socio tecnológico de Black Box. “La transferencia de la señal entre la cabina de control y el atril debía realizarse mediante dos fibras individuales para las dos vías, de modo que en el lugar de la conferencia solo fuese necesario tender un cable, al mismo tiempo que se garantizaba un blindaje de señal elevado que permitiese alcanzar sin problemas distancias de 100 metros o más. Debía evitarse de la mejor forma posible cualquier tipo de interferencia en todas las situaciones.”

La extensión y la conexión de las señales se realizó mediante un sistema DKM de Black Box, el cual permite la transferencia sin pérdida de señal de audio y vídeo a distancias de hasta 10 000 metros (a través de cable monomodo). Además de vídeo digital con una resolución de 2048 x 1152 píxeles a 60 Hz, además el equipo extiende audio analógico y digital, así como USB 2.0 y HID USB (dispositivo de interfaz humana). Las fuentes de alimentación redundantes, que pueden intercambiarse en caliente, garantizan una alta disponibilidad, por lo que el sistema DKM se adapta perfectamente a situaciones críticas, como las presentaciones en directo.

Además las señales DKM pueden conectarse mediante un conmutador cruzado, por lo que es posible la conexión de portátiles en el atril para la presentación, una opción que no ofrecen muchos de los competidores en tecnología para eventos. Estas señales adicionales (incluyendo una señal de imagen opcional y otra señal de sonido en dirección contraria del atril a la cabina de control) tampoco suponen ningún problema para el sistema. Tampoco son un inconveniente las otras rutas: una denominada “MediaDesk” para los ponentes (en la tarima) y otra para el gran monitor frontal opcional.

RESULTADOS

“Estamos encantados de trabajar con Black Box para desarrollar nuestro MediaPult 3.0. Es un sociocomprometido que ha hecho mucho más que enviarnos una simple oferta”, apunta Griesel. “Black Box no solo hizo una demostración en nuestra sede, sino que propuso activamente distintas opciones para diferentes problemas y nos ayudó de forma decisiva a mejorar nuestras ideas al máximo”. El nuevo atril se ha empleado hasta hoy en unos 15 grandes eventos y congresos internacionales y ha tenido una repercusión muy positiva entre los conferenciantes en todos ellos. “A pesar de presentar diferencias visibles con respecto a otros atriles parámetros, pocos adivinaron la sofisticación técnica de la solución”, afirma Griesel. En concreto el despliegue técnico de la cabina de control permanece oculto para muchos, lo que al mismo tiempo es deseable, pues en el centro de un evento debe estar la presentación y no los aspectos técnicos. “A fin de cuentas, ocurre lo mismo que en una conferencia: el público escucha y ve las presentaciones, pero no el trabajo que hay detrás y la preparación necesaria. Pero cuando todos quedan satisfechos y se oyen los aplausos, se sabe que se ha hecho un buen trabajo.”

